

El número 14 de la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica inicia una nueva etapa en la vida de esta ya añeja publicación. Algunos cambios en la presentación y organización de los materiales no son derivados de una actitud iconoclasta, lo cual sería indebido, sino de la necesidad de un reacomodo, de una simple adecuación, fundados en el más absoluto respeto a los logros de las etapas anteriores de la Revista y a los aportes de los anteriores responsables de ella, quienes fueron sentando bases que hoy son inconvertibles.

Es por eso oportuno, al iniciarse esta nueva etapa, recordar con gratitud y reconocer públicamente la labor de Eugenio Fonseca Tortós y Eugenio Rodríguez Vega a quienes se debe la fundación de esta Revista y la edición de sus primeros números. Eran tiempos difíciles para una revista de Ciencias Sociales que habría de romper con fuerza la indiferencia, la resistencia y hasta la sorpresa, no obstante lo cual, la revisión que hoy hacemos de lo publicado en aquellos números pioneros, nos impresiona por su calidad y solidez. Grandes hubieron de ser las dificultades que obligaron a una suspensión de la revista que no terminó sino cuando un grupo de profesores de la entonces llamada Facultad de Ciencias y Letras y de la Facultad de Ciencias Económicas nos empeñamos en la reanudación de la revista y propusimos a Samuel Stone para la difícil tarea de revivirla desde la responsabilidad de la dirección. Benedictinos fueron la paciencia y el tesón del doctor Stone para vencer los múltiples, variados y a veces insuperables obstáculos materiales que en su tiempo enfrentó para lograr lanzar a la luz pública varios excelentes números. Trabajos de indiscutible importancia para el conocimiento de la sociedad costarricense y para el desenvolvimiento de la ciencia social en nuestro medio fueron publicados en esas páginas. De manera que los actuales responsables heredamos los frutos de una labor de años que tenemos la obligación de conservar y mejorar en lo posible.

Las innovaciones que se introducen a partir de este número obedecen a la necesidad de adecuar la revista a las circunstancias actuales de las ciencias sociales en el medio costarricense. El progreso evidente en los últimos años de las ciencias sociales particulares y de la concepción interdisciplinaria nos permiten explorar la posibilidad de dedicar buena parte del contenido a un *tema central* enfocado tanto desde el punto de vista de las disciplinas particulares como desde la perspectiva interdisciplinaria. En este número esto se intenta en relación con el tema de la situación social de la mujer en Costa Rica. En el próximo número el tema central será El Sindicalismo. Se pretende que el tema central sea también dominante en la *Sección de Libros*, la cual también se introduce a partir de este número y cuenta con dos subsecciones una dedicada a la divulgación de fichas bibliográficas y, en algunos casos, de análisis de contenido y otra consagrada a comentarios críticos.

En el presente número se incluye un trabajo realizado por el Centro de Documentación del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica en el cual se analizan por el sistema de descriptores aquellos documentos sobre el tema de la mujer, que se encuentran en el mencionado Centro, la transcripción es encabezada por una somera explicación necesaria para utilizar de manera óptima las informaciones contenidas en las fichas que se transcriben. También se inicia una bibliografía referida a los libros y artículos sobre el tema, existentes en la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica.

Además del Tema Central y de la Sección de Libros se pretende mantener una sección de *Polémica* en la cual se confronten puntos de vista contradictorios dentro del más estricto apego a las normas de seriedad y exigencia académicas. En lo posible, la polémica se relacionará también con el tema central. Una sección de *Artículos* incluirá aquellos de interés que no necesariamente tengan relación directa con el tema central. Igualmente se pretende, hasta donde sea posible en una publicación de este tipo, que el tema central tenga alguna relación con los problemas de actualidad que ocupan la atención pública. En estos precisos momentos, el auge y la combatividad que han tomado en Costa Rica los movimientos de liberación femenina justifican el interés por el tema de la mujer al que se consagra este número. Lo mismo puede decirse del tema del sindicalismo, al que se consagrará el próximo número en vista de la cada vez más aguda confrontación entre las fuerzas sindicales y las antisindicales en el escenario político costarricense.

Sobre el *tema central*, La mujer en la sociedad costarricense, se han incluido cuatro artículos. El primero de ellos, cuyas autoras son Teresa Quiroz y Bárbara Larraín presenta una síntesis de una investigación acerca de la imagen de mujer que proyectan los medios de comunicación de masa en Costa Rica. Las investigadoras escogieron tres medios de comunicación por contar con una mayor cantidad de público femenino y logran perfilar cuales son los valores que esos medios difunden como apropiados, convenientes o aceptables en una mujer. El artículo contiene una dosis de crítica seria y fundamentada.

El segundo artículo sobre la mujer es escrito por Flory Stella Bonilla y en él se discute el problema de los patrones de socialización que acentúan las diferencias sexuales en las sociedades no desarrolladas. Postula que *la experiencia y los conceptos de intimidad y de individualidad son diferentes para hombres y para mujeres*; siendo para las mujeres una necesidad apremiante la relación de intimidad y para los varones es necesario renunciar a los rasgos femeninos que poseen. Este conflicto acrecienta la soledad emocional en las mujeres.

Eugenia López de Piza sostiene que en los países subdesarrollados y dependientes, como Costa Rica, en donde según la autora coexisten modos de producción precapitalistas y capitalistas, hay una amplia población que ella llama marginal la cual apenas alcanza a cubrir el nivel mínimo de subsistencia.

Un análisis de datos obtenidos de 82 autobiografías de mujeres de estrato socioeconómico bajo, en todo el país, le permitió obtener las siguientes conclusiones:

La labor doméstica organizada como pequeña empresa familiar constituye uno de los principales vestigios de modos de producción precapitalista. Esta empresa contribuye en gran medida al sostenimiento de la familia y permite al capital deprimir el salario más abajo del nivel mínimo de subsistencia. En esta forma se produce una tasa de plusvalía más alta que en los países industrializados, propia de las economías coloniales.

El producto de la empresa familiar da una diferencia entre "el ingreso real de la familia" y el ingreso computado por el Censo, el cual no toma en cuenta los servicios que no ingresan al mercado.

Por su parte, Mirta González realiza una breve introducción histórica acerca de las relaciones sociales que influyeron en forma predominante en la determinación de la división social del trabajo por sexo. Aplica sus conclusiones al caso de Costa Rica y pone en evidencia por medio de cuadros estadísticos, la inferior valoración de la mujer, principalmente en lo relativo al salario y a la distribución de los puestos directivos.

En la *Sección de Artículos* se ha incluido de Ronald Chavez un estudio de Geografía Económica que se fundamenta en el inventario y análisis de los recursos físicos, humanos y de producción de los distritos de Nacacolo, Palmira y Sardinal de la Provincia de Guanacaste. Se han estudiado así los elementos que permitan tipificar y definir las deficiencias de la estructura productiva de la región, sobre todo en lo que se refiere a uso y tenencia de la tierra, empleo de tecnología, crédito bancario y tendencias del crecimiento histórico de la producción. Con la información obtenida resulta claro que toda planificación para la región deberá ser enfocada hacia una modificación de los patrones de producción que incluyan tamaño de las unidades productivas, adopción de tecnología apropiada, crédito dirigido, uso del suelo acorde con su capacidad, vías de acceso, asistencia técnica, y en lugar prioritarios, solución a los problemas de mercadeo agrícola y pecuario.

No menos importante será dirigir la acción pública hacia la resolución de los problemas de salud, educación, vivienda y organización de las comunidades campesinas estudiadas. Se presenta así la alternativa de dirigir los recursos económicos del sector público como bienes de inversión para fortalecer el sistema productivo. Cuanto más se tecnifique el agro más se incrementará la capacidad productiva y tendrá una mayor viabilidad el proceso distributivo. Para el autor no se trata de producir más, sino de producir eficientemente.

En la *Sección de Polémica* se incluye un artículo sobre los beneficios exorbitantes para las compañías transnacionales y los perjuicios alarmantes para el pueblo que se derivan del comercio de medicinas y drogas.

Mucha crítica, más colaboración y abundante entusiasmo esperamos de la comunidad universitaria de las ciencias sociales con motivo de la publicación de éste y los subsiguientes números de esta revista de todos.

Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", octubre de 1977

Daniel Camacho
Director